

*Habla el Embajador  
González Videla*

**DEMOCRACIA  
FASCISMO  
GUERRA**



*Instituto  
Brasileiro Chileno  
de Cultura  
1942*

Habla el Embajador  
González Videla

DEMOCRACIA  
FASCISMO  
GUERRA

INSTITUTO BRASILEIRO-CHILENO DE CULTURA

1 9 4 2



Exmo. Sr. DON GABRIEL GONZALEZ VIDELA  
Embajador de Chile

*Dos palabras  
del Profesor  
Edmundo da Luz Pinto*

O Instituto Brasileiro-Chileno de Cultura resolveu dar maior divulgação à entrevista concedida a "A Manhã" pelo Embaixador D. Gabriel González Videla, seu presidente honorario. Os conceitos oportunos e felizes, que sobre a democracia, a solidariedade americana e as relações entre os nossos dois paizes, enunciou o eminente representante do Chile no Brasil, ao seu primeiro contacto com o grande público, não poderiam ficar condenados à vida efemera do jornal, porque merecem ser meditados como esclarecidas normas e advertencias para o futuro.

O retrato, que junto inserimos, escrito pela pena de mestre de Gabriela Mistral, sobre a personalidade do illustre estadista e diplomata chileno, dispensa dele quaisquer outras apresentações e dá, atravez de um alto e antigo testemunho, às suas afirmações de hoje o timbre de sinceridade de toda a sua brilhante carreira de homem publico, já longa e ainda muito promissora.

**Edmundo da Luz Pinto**

Presidente do Instituto  
Brasileiro-Chileno de Cultura

Rio, 3-10-42.

## UN DEMOCRATA CHILENO: DON GABRIEL GONZALEZ VIDELA

El nuevo Embajador de Chile en Brasil tenía que ser un americano indudable y un demócrata, es decir, un temperamento a tono con el momento brasileiro. La fórmula la ofrecía como nadie Don Gabriel González Videla.

El legislador que conoce todas las legislaciones de nuestros pueblos criollos y les ha visto la fuerza o la flaqueza, llega a vivir ahora dentro de un pueblo original y sorprendente. En el Pacífico se sabe poco de esta democracia brasileira no aprendida sino congénita, que desde los orígenes de la nación saturó de ella sus códigos, sus costumbres y sus artes. Ella vino en las carabelas portuguesas, bajo la especie de un cristianismo verídico y no formal y ahora vive su segunda etapa, la de trasformarse en un organismo económico moderno, lográndolo sin terremotos morales y sin sangre.

La buena fortuna del político chileno, le regala, pues, la experiencia preciosa de acercarse a un hecho

histórico de los más profundos y la ocasión de completar su carta política de la América. Leyes y reglamentos del Brasil nuevo él podía leerlos y estudiarlos en la paz de su quinta de Nuñoa, pero la índole del luso-criollo y la convivencia maravillosa de Brasil, él tenía que venir a respirarlos y a disfrutarlos en el lugar del milagro.

El Sr. González Videla nació en una provincia que es para Chile lo que Minas para Brasil. El tejido más delicado de la hispanidad allí se hizo y allí perdura; los imponderables mas sutiles de la costumbre ibérica, Coquimbo los recibió y los guarda.

Curiosa provincia castiza y brava! En las luchas políticas se produce en ella una compleja operación espiritual: de una parte se levanta la mayor catolicidad de Chile; de la otra, un sentimiento liberal. Y es que, sin saberlo, Coquimbo defiende con dos métodos opuestos... la misma cosa: una vida clásico-cristiana en cuanto a la cultura, y la economía social justiciera que va aparejada con toda civilización realmente humana. Pero en esta brega, los güelfos y los gibelinos se diferencian de las banderías criollas y mucho más de las totalitarias. Coquimbo mantiene en plena batalla electoral sus maneras finas de raza vieja. El no dá al enemigo el fuego, la asfixia ni la befa; él usa los métodos que corresponden a su elegancia moral. Lodos ni ponzoñas corren en las elecciones;

somos ante todo "coquimbanos", curiosos miembro de una religión que tiene heterodoxos, pero que no enciende hornazas inquisitoriales. La unidad provincial se rehace unas semanas después tal como se cierran las heridas en cuerpo noble. Todo lo cual deriva de algo más profundo que un mero esteticismo: o sea, de una naturaleza cristiano-paulista, que es parroquial e comunal.

Este D. Gabriel González Videla, nutrido por su provincia comió de ese maná de la concordia y lleva sobre su mirada, su tono, su gesto y sus actos el rocío constante del vergel serenense. El Diputado, el Presidente del Parlamento y el Ministro en Francia, los tres o cuatro hombres que él representa en nuestra historia tienen el común denominador de esa benevolencia cálida que como la montaña-imán de las Mil y Una Noches atrae a individuos y pueblos.

En veinte años se ha vuelto el ídolo de su región. Antes veía únicamente a su partido radical allegarse a las urnas a dejarle su voto. Ahora él ve a dos y tres partidos entregarle su mandato: el líder se confunde con su provincia. El se la ha echado auestas — como el hijo a la madre vieja. Los problemas retardados de ella, la rehabilitación que le corresponde por su pasado prócer, la suerte de su minería y de su agricultura, todo esto se ha vuelto la misión del "conductor".

Don Gabriel González Videla es realmente "el hijo de sus obras". Dejó La Serena para ir a estudiar Derecho en la Capital. Por esos años un provinciano de la clase media no contaba en Santiago sino con sus puras fuerzas. Ninguna regalía para el norteño; el nombre oscuro y la timidez del forastero le hacían en torno un ruedo de desdén y a lo menos de frialdad. Quien triunfase a pesar de soledad e indiferencia, ya probaba un haz de calidades superiores. La democracia liberal y aristocrática de hace treinta años forzaba y exigía pruebas antes de conceder situaciones dirigentes. En el Chile riguroso y jerárquico haría sus dos carreras, la profesional y la política, el líder coquimbano.

La lucha por la vida no lo rompería, pero tampoco escurriría en él la hebra de hiel del amargado. Tanto le celebramos sus talentos como su alegría de vivir.

Amigos y adversarios alaban en el Sr. González Videla estas virtudes másculas: la veracidad, la honradez y una cerrada fidelidad a los principios democráticos. Esta veracidad fundamental él la aplica ahora al oficio que las gentes tienen como la casa misma del disimulo y la malicia: a la diplomacia. Y su hábito de lealtad, busca crear la unanimidad americana en estos días de unión o muerte.

La democracia ha sido la línea intelectual y emocional de nuestro líder y el tema central de su trabajo parlamentario. Más que su convicción, ella es su

sangre y su pulso vital. El Embajador González Videla podría decir de la democracia lo que el hombre del pueblo: "Ella es mi padre y mi madre". El la tiene por el único clima digno del dirigente y el dirigido, del mozo y del viejo, del hombre y la mujer.

La famosa "violencia" del político chileno no asoma en sus discursos bajo la forma de una legía esco-cedora de epítetos. Su mensaje en el "Congreso de las Democracias", y otras piezas que le conocemos, dejan ver que su pasión tiene como manaderos la repugnancia viva de la mentira (la verdad o quema o sollama); la falta absoluta de retórica engañosa: su verbo es rotundo por ser directo y su naturaleza activa se cuele por las frases del período, tomando las palabras como si ellas fuesen materiales de construcción.

Sin embargo, la pasión no lo hace abundante ni desbordado. Son bastante sobrias sus arengas, y yo me acuerdo, leyéndose, de que no se vive en vano en las casas coloniales de La Serena, de fachadas austeras. Sus residencias españolas le sirvieron de antídoto contra lo barroco; los patios mansos lo bañaron en la ternura de padre o de hermano que emana de él. Pocas veces en mi vida he tratado a un hombre público por cuya conversación corra el río de una bondad tan genuina. Oyéndolo, yo aprendía una vez más que la familia regional es tan verdad como el grupo familiar. El estilo y el acento del diplomático serenense son los mismos de nuestros poetas: Maga-

llanes Moure, Carlos Mondaca o Vicuña Cifuentes, como si todos ellos hubieran nacido de una sola pareja humana...

Sus conterráneos le agradecemos el haber salido de mítines, de asambleas, de fraguas y hogueras políticas, llevando salva la índole de su provincia, llamada por Benjamin Subercasseaux "tierra de leche y miel".

*La Democracia debe colocar la autoridad  
al servicio de la Justicia Social*

*Entrevista de Cecilia Meireles al  
Embajador González Videla*

Cecilia Meireles, que firma la entrevista al Embajador de Chile que publicamos, es una de las más finas poetisas brasileñas y una notable escritora.

Autora de "Viagem", "Baladas para el Rey", "Nunca Más", "Poema de los Poemas", "Niño mi amor"; colaboró durante largo tiempo en "Diário de Notícias", "A Manhã" y "Observador Económico y Financiero".

Es creadora de la primera Biblioteca Infantil Brasileña, profesora de Lenguas de la Universidad de Rio de Janeiro y de Técnica y Crítica Literaria del mismo plantel.

En prosa, escribió su notable novela "Ojitos de gato" que, publicada primitivamente por un diario, verá pronto su primera edición.

Su libro de poesías "Viagem", le mereció en 1938 el premio de poesía de la Academia Brasileña de Letras.

Acaba de publicar su último libro en versos "Vaga Música".

**Diario "A MANHÃ"**

**Rio de Janeiro, 27 de Septiembre de 1942**

Desde que Gabriela Mistral, con su pluma clásica, hizo para los brasileños el retrato del Embajador de su país, D. Gabriel González Videla, se despertó un gran interés por el actual representante diplomático de Chile en el Brasil. Se explica tal interés por los trazos acertados con que su figura fué presentada en ese retrato y, también, por la situación especial en que la gran nación del Pacífico se coloca, en este momento, ante las Repúblicas amigas de la América del Sur.

Al sugerente retrato de Gabriela Mistral, tan vivo y tan noble, sólo faltaba realmente una cosa: hablar. Al solicitar a D. Gabriel González Videla una entrevista, "A Manhã" no tuvo otra idea sino que la de permitir que se animase con su propia expresión una figura que ya despertara en el público brasileño intuitiva simpatía, aumentando para su país el crédito amistoso que le ofrecemos.

En su biblioteca, rica de libros y sobria de adornos, D. Gabriel González Videla está verdaderamente como en medio del mundo: el pensamiento de los hombres de todas las latitudes se proyecta alrededor, en todas las direcciones. Clásicos, románticos, mo-

ernos — científicos, políticos, artistas, pensadores — todos están presentes y activos en esta sala. En atmósfera de tan sensible vibración humana, es el conocimiento personal lo que primero se agita. Nuestra primera pregunta tiene una pronta y nítida respuesta. Como en declaración formal, con ese tono exacto de los testimonios y compromisos correctos, nos dice Don Gabriel González:

— Soy del Norte del país, de la misma tierra de Gabriela Mistral. Mi profesión, abogado. Mi ideología política, radical.

El Sr. Gabriel González fué parlamentario doce años, jefe de su partido en varias ocasiones, presidente de la Cámara de Diputados, y tuvo siempre una orientación política clara y definida: la exaltación y la defensa del régimen democrático. Ejerció el cargo de Ministro en Francia, hasta ser llamado a Chile, cuando su nombre fué levantado como candidato a la Presidencia de la República en la elección interna del Partido Radical.

Sigue hablándonos: e

— Acepté este cargo de Embajador en Rio con mucho gusto, porque tenía interés en conocer el desenvolvimiento económico, social y político de los países indc-americanos. n.

A fin de explicar ese especial interés, agrega:

— La guerra creó para los países sudamericanos una nueva comprensión y un nuevo estado, frente al concepto de solidaridad, que hoy no puede ser sólo

político o romántico, sino de carácter más efectivo y urgente, de interdependencia económica, determinada por la falta de los mercados europeos y norteamericanos. Esto hizo que el intercambio comercial de los países de América del Sur se intensificase; el Brasil ya es el proveedor manufacturero de Chile, substituyendo a Inglaterra, a Francia y los Estados Unidos, en ciertos productos.

Tal situación está convenciendo a Gobiernos y pueblos de la necesidad de organizar una economía americana, un mercado americano para los propios productos americanos. Es natural que esa organización necesite de un método científico para que se pueda estudiar en cada nación los productos que han de complementar la economía de los otros países, o sea: terminar con la autarquía nacional, con que cada Estado ha tratado de bastarse a si mismo, perjudicando la economía general americana.

Y en cuanto a las posibilidades de exportación de Chile?

— Además del clásico salitre, podemos traer para el Brasil — y ya estamos trayendo — cobre y otros minerales, frutas, vinos y productos agrícolas diversos.

## POSICIÓN SOCIAL DE CHILE

Como abordásemos la situación de Chile en el momento actual, el Embajador González Videla nos dice:

— En Chile, se viene operando una verdadera revolución pacífica en el terreno social. Hasta 1920 fuimos, prácticamente, gobernados por una aristocracia que, es cierto, en el siglo pasado, hizo el engrandecimiento de la República. No existía entonces sino dos clases: la aristocracia, que gobernaba y el pueblo, que no intervenía en el Gobierno. En el año 1920, estalló la primera chispa anunciadora de la presencia de la clase media en los negocios del Estado. La encendió la palabra elocuente de Alessandri. Fué la clase media que, unida al pueblo, levantó la bandera de una auténtica democracia. Esa clase se desarrolló poderosamente y a ella pertenecen hoy artistas, profesionales, profesores, comerciantes, agricultores, es decir, la gama intelectual, profesional y de la producción. En el año de 1938, con el advenimiento del Gobierno de Pedro Aguirre Cerda, la clase media, unida al pueblo, reivindicó para sí el Gobierno de la República, con el fin de efectuar una transformación social y elevar el nivel de vida de las clases trabajadoras. Con la elección de Juan Antonio Ríos triunfaron una vez más las capas medias y populares de Chile. Con ello se alejó también el peligro, que el desnivel de clases que sufre Chile pudiera alterar la paz social, cuando el mundo, en medio de la miseria y la pobreza universal tenga que socializarse.

— Pero, entonces se socializará el mundo?

— Seguramente. La crisis mundial y la necesidad del propio restablecimiento del ritmo económico in-

dispensable a la vida de los pueblos, llevarán a Europa al socialismo. Todo está preparado para eso. Pero no sólo Europa se socializará: creo que las mismas consecuencias alcanzarán a América; pero el proceso será mucho más lento.

## CHILE Y EL MOMENTO INTERNACIONAL

El don más evidente del actual Embajador de Chile es la claridad de su pensamiento y su igual claridad de expresión. No usa un lenguaje eufemístico, sinuoso, con oscuridades. Eso imprime gran carácter a cada una de sus palabras, y hace irradiar de toda su persona una fuerza de convicción, un sentido de seguridad y un poder de constructibilidad que impresionan, en estos momentos de renuncios, martirizados por tantas hipocresías.

Nos habla de la política interna de su país:

— La opinión política de Chile se expresa por intermedio de sus partidos, que son numerosos y de muchos matices, tanto los de la izquierda como los de la derecha. En verdad, la multiplicidad de los partidos es un grave error que perjudica a la unidad del Gobierno, como a la de la oposición, que constituye el libre juego del sistema democrático. Pero en relación a la situación internacional, todos los partidos coinciden en su simpatía por la causa de los aliados. Los de la izquierda son fervorosos por la ruptura con el Eje. Los de la derecha, sin perder su posición fa-

vorable a los aliados, optan, en gran parte, por la no beligerancia.

— Y, en su opinión, para que lado se inclinará finalmente Chile?

— Chile ha tomado una posición definida junto a las democracias. No somos ni jurídica ni prácticamente neutrales. La política de no beligerancia seguida hasta ahora significa, desde el punto de vista del Derecho, que Chile considera que sus intereses son los de uno de los bandos en guerra, y, en favor de ese bando, no se atiene ni a las normas, ni a las obligaciones, ni a las limitaciones que nos imponía la neutralidad. Jurídicamente, nuestra posición es similar a la que, con respecto a Inglaterra, tenía Estados Unidos antes del ataque a Pearl Harbour.

Desde el punto de vista material, Chile presta actualmente a la gran nación del Norte una ayuda importantísima, talvez superior a la de cualquier otro país sudamericano. Somos, en efecto, uno de los mayores, si nó el mayor, productor de materiales estratégicos en este continente. Piense Ud. que embarcamos anualmente hacia Estados Unidos casi dos millones de toneladas de hierro; un millón y medio de toneladas de salitre; y que una tercera parte del consumo de cobre de Norte América lo produce Chile.

Tampoco somos neutrales ni moral ni psicológicamente. Con toda sinceridad, Chile ha puesto al servicio de las democracias todos los medios a su al-

cance, tanto de caracter diplomático como político, económico o militar.

Es tan completa la afinidad moral de Chile con las democracias, es tan fuerte y profundo el sentimiento antifacista de mi Patria, que con orgullo lo afirmo así, categóricamente: que en América no hay otro pueblo que con más conciencia e incontenido ímpetu repudie el fascismo internacional.

Aludimos a la visita del Presidente de Chile a los Estados Unidos.

— Esa visita — nos responde — esclarecerá definitivamente ante la opinión continental, la posición de Chile frente al problema internacional. El Presidente de Chile la hace con absoluta libertad de acción. Mas, espera — y con él la opinión pública de mi país — que sus conversaciones con Roosevelt, Vargas y otros Jefes de Estados de América le proporcionen los antecedentes necesarios que, debidamente apreciados, serán dados a conocer a la opinión pública y al Senado, en forma abierta y clara, a fin de fijar la posición definitiva de Chile frente al problema internacional.

Soy un convencido de que si las circunstancias exigen mayores sacrificios, aún a riesgo de nuestras indefensas costas, y si el Presidente de la República después de su jira por América lleva al pueblo y a nuestras instituciones democráticas nuevos antecedentes, nuestra posición será modificada.

— Y cual es su opinión personal al respecto?

— Después de mi regreso de Europa y durante la última campaña electoral en Chile, en mi carácter de candidato, jamás dejé de predicar y pedir no sólo la ruptura de relaciones con el Eje, sino aún las más extremas medidas para defender a Chile y a América de la agresión fascista.

Aún más, a principios de 1939, antes que estallara el actual conflicto guerrero que convulsiona al mundo, en mi carácter de Presidente de la Convención Nacional del Partido Radical, celebrada en la ciudad de La Serena, tuve el honor de presentar y hacer aprobar las **"Declaraciones Internacionales"** de nuestro Programa político contra la propaganda internacional del fascismo y una terminante Resolución en favor de la solidaridad política, militar y económica de todas las naciones americanas ante el peligro, que ya se vislumbraba en esa época, de la agresión fascista.

## DEMOCRACIA Y FASCISMO

Al tocar esta materia, el Sr. González Videla no se levanta ni gesticula, pero el tono de su voz adquiere más energía y más ritmo. Es el parlamentario que despierta:

— Yo ví el choque entre las tendencias democráticas y fascistas y puedo decir que el fascismo es una escuela demagógica, nó de juventud ni de civismo, como se ha querido admitir. Por eso, creo que

todo hombre que ama la libertad y respeta la dignidad humana — por las cuales vienen luchando y muriendo tantos, desde los orígenes del Cristianismo — está en la obligación de poner su palabra y su acción al servicio de la causa democrática.

Como un ejemplo de los procesos fascistas, nos señala su biblioteca, cuyos estantes rodean su escritorio:

— Muchas de las cosas que aquí están fueron salvadas de la persecución fascista. Libros a los que se negaba el derecho de existir, simplemente por ser de autores judíos, o por hacer referencia a temas democráticos, a las ideas de la Revolución Francesa, o por discutir el programa fascista... Sin embargo, la discusión libre de las ideas es de la esencia de la democracia: ella la tiene que defender y salvar. La democracia busca, por el camino de la educación, la conservación y existencia de una Humanidad con todos sus nobles atributos y en la que la personalidad se desarrolle libremente.

El totalitarismo se mantiene por la adopción de fórmulas rígidas impuestas por un hombre. La democracia se adapta a las inquietudes de la evolución del hombre, acompaña su progreso y lo permite, mientras que el totalitarismo es un conjunto de normas impuestas.

## LA DEMOCRACIA PRECISA RENOVARSE

La palabra "Democracia" — observamos — está demasiado controvertida. Hemos notado que no representa siempre la misma concepción.

Podría esclarecermos bien el contenido de esa palabra, de acuerdo con su pensamiento y experiencias?

— Creo que es absurdo pretender que la Democracia signifique sólo un régimen estatal o un simple sistema electoral. La Democracia es un proceso activo que enfoca, desde el punto de vista educacional, la dignificación humana, no solamente en el campo moral, sino que el económico y en el social.

No siempre se ha sabido dar a la Democracia el sentido humano que ella precisamente debe tener. Y ese es su sentido superior — lo que importa, lo que vale. Por consiguiente, la Democracia tiene que cambiar de métodos. Debe rejuvenecerse, renovarse, teniendo en vista — como dije — lo económico y lo social; debe ser una entidad viva, no un lema solamente. Creer que la Democracia representa apenas un régimen electoral es tener un concepto muy primitivo y retrógrado. El concepto de Democracia — que es el de educar al ser humano y conducirlo a un natural perfeccionamiento, a través de sus propias inquietudes — contrasta con el concepto filosófico de las ideas fascistas y totalitarias, que tienen como ideal la violencia física y espiritual. Todo lo que esos pueblos hagan para encubrir sus violencias, con la teatralidad

espectacular de su propaganda, es justamente con el fin de ocultar su verdadera naturaleza, que se opone a lo que hay de humano en las democracias. El choque entre las dos tendencias se sintetiza, a mi juicio, en este punto: la Democracia es sensibilidad, dignidad, justicia: tiene en vista y toca el espíritu; el fascismo denigra y esclaviza al hombre, lo standardiza y lo embrutece para que sirva, con precisión de autómeta, a los objetivos de su máquina y de sus instintos de conquistas guerreras. El fascismo es violencia; por eso, adora la crueldad y es hostil al espíritu.

## UN NUEVO CONCEPTO DE DEMOCRACIA

Y como corregir las confusiones originadas por tantas propagandas?

— Examinando el concepto de la Democracia. La Democracia tiene sus métodos y sus fines.

No puede abandonarse la finalidad colectiva que por su camino se busca, abusándose de sus defectos. El concepto anárquico de Democracia tiene que ser combatido por los verdaderos demócratas, pues es esa anarquía la que conduce fácilmente a malas interpretaciones, y da oportunidad a que, aparentemente se justifiquen los argumentos de la propaganda totalitaria.

La nueva Democracia, para presentar un frente inexpugnable a la propaganda y penetración de la

estrategia totalitaria, debe adaptarse a modernos métodos y tácticas.

Debe disciplinar la libertad, colocando la autoridad al servicio de la Justicia Social.

La Democracia debe realizar su propia revolución, ampliándose, prolongándose, de política en económica.

La Revolución Francesa realizó la primera etapa; la post-guerra hará la segunda.

Después de la bancarrota universal de la economía liberal, todos los pueblos se orientarán por la vía de una economía socializada. La estabilidad de los precios, de los salarios y de la moneda, unida al control de la producción y a una justa repartición de ésta entre los Estados, serán medios de combatir la pobreza universal provocada por la crisis mundial que seguirá a la post-guerra.

## **DEMOCRACIA Y UNIDAD AMERICANA**

— La manera de preservar la democracia y su predominio en América, no puede ser ni la aventura individual de una Nación, ni la de un partido político separadamente, dice el Embajador de Chile. Hay que crear una mentalidad y una conciencia unitaria entre los pueblos americanos y entre los partidos políticos homogéneos.

La historia de América nos enseña, desde los tiempos de Bolívar, O'Higgins y San Martín, que sólo con

la unidad de los pueblos de América se puede forjar la emancipación americana.

Frente a la agresión totalitaria de nuestros tiempos y al peligro de los imperialismos económicos, necesitamos, en consecuencia, un sentido más realista de esta unidad.

No bastan los congresos ni los acuerdos de Gobierno a Gobierno. Es menester la participación activa de todas las fuerzas populares y democráticas de cada país en esta cruzada de unidad americana.

Nuestros anhelos grandiosos de realizar el ideal de todos los pueblos, de producir la unidad de la democracia americana, será un sueño si la unidad no empieza por donde debe empezar: por la creación de un Organismo Democrático Interamericano de carácter permanente que, con la intervención de todas las organizaciones populares homogéneas, dé a este sentido de la democracia activa, un mismo ritmo, una misma estructura; un organismo supremo, que logre identificar en idearios semejantes y en tácticas y propagandas similares, los esfuerzos de los partidos políticos populares de todo el Continente, poniendo término a la discordia y a los infantilismos revolucionarios y demagógicos, y a la minúscula importancia de la acción de los partidos políticos individualmente considerados en relación con la demagógica y organizada estrategia de nuestros enemigos.

Con esta misma coordinación internacional, han prosperado en el mundo, la Iglesia Católica, como mo-

vimiento religioso, y el Socialismo y el Comunismo, como movimientos sociales.

Esa es, también, a mi juicio, la llave mágica e irremplazable, para alcanzar la otra unidad, la unidad de todas las naciones de América.

## EDUCACIÓN Y PAZ

Por varias veces, en el curso de esta conversación, D. Gabriel González Videla manifiesta su interés por los asuntos educacionales. Llega, a cierta altura, a preguntarnos con simpatía, como si fuese él quien nos entrevistase:

— Hasta que punto podrá la mujer resolver el problema de la educación humana?

En cuanto a sus propósitos pacifistas, se refiere a una paz asegurada por la democracia, a una paz que permita la realización de aquellos intereses educacionales y humanos que la democracia proyecta en tan largos caminos — una paz basada en la justicia, no sólo firmada en papeles.

— Las democracias tendrán que establecer un concepto de justicia y de unidad efectiva, una cohesión íntima, para que nadie vuelva a practicar los crímenes a que estamos asistiendo. Si la Liga de las Naciones se hubiese salvado del pecado anti-democrático, nadie habría provocado lo que estamos presenciando. Así como hay Tribunales para los hombres, a fin de mantener la paz social, en defensa de

la sociedad contra los nó adaptados, es necesario también que haya una fuerza ejecutiva, capaz de actuar sobre los países. Y ese poder saldrá de la unión de los pueblos democráticos, en bases fieles de entendimiento mútuo.

## CHILE Y BRASIL

Procuramos ahora hablar de Chile; evocar su vida intelectual y su paisaje. Pero el Sr. González Videla nos habla primero del Brasil, nos cuenta sus impresiones de llegada: sensación de grandeza de la tierra, encantamiento particular producido por la sorpresa de la luz, de los colores, de las formas. Su mano apunta, allá afuera, el jardín iluminado:

— Todo aquí es diferente de lo que he visto antes, en otros países. Una belleza al mismo tiempo suave y poderosa.

Recuerda el Jardín Botánico, el Huerto Forestal, que visitó y habla — ahora con la serenidad de un artista — de enviar a Chile plantas para la formación de grupos forestales que recuerden el paisaje subtropical, embelleciendo algunas ciudades marítimas, como La Serena, Viña del Mar, Valparaiso, etc.

No nos sorprende su sensibilidad frente a nuestra naturaleza, que ve con ojos de pintor: al lado de sus graves libros de política y economía ¿no están dispuestos, en soberbios grupos, albums de arte de todos los tiempos y de todas las tendencias? ¿no están allí

el Renacimiento y la Edad Media; las rebeldías de Picasso no están allí sonriendo para la gracia frágil de Watteau?

## LA SOLIDARIDAD ENTRE LOS PUEBLOS

Después de alabar la belleza del Brasil, nos habla de los brasileños:

— Un pueblo amable, el suyo. Cortés y de buen humor. Son grandes cualidades. Y un pueblo recio. Vi el otro día el desfile de los establecimientos educacionales. La juventud me causó agradable impresión: fuerte y bien presentada. Eso me hace pensar en el valor de las medidas sanitarias, y de organización social tomadas por el Presidente Vargas, y en esa gran virtud brasileña representada por la ausencia del hábito de la embriaguez. Es una virtud que se debe conservar a cualquier precio.

Sin embargo, como insistimos en hablar de Chile, Don Gabriel González Videla se refiere al importante trabajo de las Universidades de su tierra, con programas de extensión cultural, puestos en contacto directo con el público por misiones de artistas, músicos, pensadores, pintores; habla del gran impulso dado a los valores literarios, con la creación de editoriales y el desenvolvimiento periodístico; trata de la evolución de la música, en estos últimos tiempos, evolución que permite hablar hoy de "música nacional"; recuerda igualmente el interés creciente por el teatro, aun en

lucha con el cine; nos explica cómo el Ministerio de Educación de Chile, además de ocuparse del problema de la educación, propiamente dicho, interviene en la labor cultural e intelectual, en diversas ciudades del país. A esta altura, nos dice:

— Creo que para llegar a cristalizar el sentimiento de solidaridad entre los pueblos es indispensable intensificar el intercambio de visitas, no sólo de estudiantes, sino de artesanos, artistas, profesores universitarios, secundarios, primarios y técnicos. Creo también que, con el mismo fin, se debería aprovechar todo el sistema de propaganda moderna — cinema, radio, fonógrafo — para la divulgación y conocimiento de cada país de modo que esas manifestaciones de cultura puedan alcanzar el corazón del pueblo, de las masas.

## CONCLUSIÓN

Al despedirnos de D. Gabriel González Videla, agradeciéndole la cordialidad con que nos recibiera y las palabras que nos confiara, teníamos, al mismo tiempo, el pensamiento lleno de gratitud por Chile, que nos envió un Embajador cuya presencia tiene una tal irradiación de verdad, de fé en el progreso humano, en la educación y en el gran sentido de la democracia, que — ella sola — aumenta y vigoriza nuestra confianza en los destinos del mundo, en los destinos de la América y en la amistad permanente del Brasil con la noble República del Pacífico.

*“El pueblo de Chile repudia el  
fascismo porque confía en la  
capacidad renovadora de una  
Democracia depurada”*

Comentario editorial de

“A MANHÃ”

Rio de Janeiro, 29 de Septiembre de 1942

"Nuestras relaciones con Chile han sido tradicionalmente cordiales. Nunca las perturbó el menor incidente. Puédese, por lo mismo, afirmar, sin exajeración, que nunca sufriran solución de continuidad. Nuestras dos naciones están como atraídas por un gran sentimiento de simpatía, que las hace cada vez más fraternalmente unidas.

"Con el trascurso del tiempo, con el aparecimiento de nuevos problemas en el continente y en el mundo, la amistad chileno-brasilera se consolida.

"Es por tal motivo que los representantes del pensamiento y del Gobierno chileno se encuentran aquí como en su propia casa y son acogidos con la simpatía a que se hacen acreedores quienes representan un pueblo que tanto se parece por su sensibilidad y por sus anhelos de justicia.

"Don Gabriel González Videla, el nuevo Embajador de Chile en Brasil, es un hombre del mayor relieve en su Patria, a la cual ha servido en cargos de gran responsabilidad y en misiones de extraordinaria importancia.

"En la entrevista concedida a este diario y que publicamos en nuestra última edición, el ilustre diplo-

mático se revela como un espíritu moderno, admirablemente posesionado de los grandes problemas políticos y sociales de hoy día. A su magnífica calidad de "gentleman", de escritor y de parlamentario, se agrega todavía la de un pensador político sereno y exacto. Si bien es cierto que su pensamiento es el de todos los que no dudan en el futuro de la Humanidad, en el triunfo de la Democracia y en el desaparecimiento de la tiranía, don Gabriel González Videla lo sabe expresar en una forma brillante, con una rara comprensión de los verdaderos valores humanos y políticos que es preciso conservar."

Mas adelante "A Manhã" reproduce algunas de las declaraciones del Embajador de Chile sobre nuestra posición internacional y agrega editorialmente:

"El repudio de Chile al fascismo no significa una fórmula de mística electoral ni tampoco un "dejar hacer, dejar pasar" de una economía superada. El pueblo de Chile repudia el fascismo porque confía en la capacidad renovadora de una democracia depurada, capaz de resolver los grandes problemas sociales y económicos del siglo, sin necesidad de apelar a la violencia y sin destruir el sentido cristiano de la vida."

Finalmente, el gran diario carioca, reproduciendo textualmente los conceptos emitidos por el Embajador de Chile acerca de la necesidad de mejorar el régimen de Democracia en forma que ella pueda solucionar la crisis que seguirá a la actual guerra, dice:

"En estas líneas don Gabriel González Videla revela una clara comprensión de los modernos problemas políticos. Sus palabras, pletóricas de agudas observaciones de sinceridad, testimonian de manera insuperable, el acierto que tuvo Brasil al revisar su sistema democrático antes que viniese la catástrofe."

*“La Democracia es un proceso activo, que educa y dignifica moral, económica y socialmente”*

Comentario editorial de

**“A NOTICIA”**

Rio de Janeiro, 2 de Octubre de 1942

"El Embajador chileno junto a nuestro Gobierno, D. Gabriel González Videla, concedió, hace días, larga entrevista a la prensa, a través de la cual analizó el sentido de la Democracia, teniendo en vista la política actual de su patria y la posición de ella y de América, frente a los acontecimientos internacionales. S. E. aprovechó la oportunidad para hacer una comparación entre la Democracia y el Fascismo y, al formular su concepto personal, definió de una manera perfecta esta parte, talvez la más delicada del asunto. Inicialmente, el ilustre diplomático se refirió a la posición social de Chile, a su política americanista y a su cooperación al lado de los aliados, contribuyendo con fierro, salitre y cobre para la industria de guerra norte-americana. Para usar de las palabras del Sr. González Videla, se puede resumir su opinión en los siguientes conceptos: "Chile tomó posición definida junto a las Democracias"; y, más adelante: "completa es la afinidad moral de Chile con las Democracias."

"Hay, así, una clara exposición de razones que definen aquél país, como ostensiblemente al lado de aquellos que democráticos por naturaleza, tradición, o

por idealismo político, luchan por la victoria aliada, lo que equivale a decir, por la derrota de los regímenes totalitarios. Y es para clarificar bien su punto de vista que el eminente Embajador señala el paralelo entre Democracia y Fascismo, para afirmar categóricamente que éste es la escuela de la demagogia, el régimen de las fórmulas, de la imposición de normas, algo ciego y brutal que implica la derogación de los preceptos normales e instintivos de la sobrevivencia, del trabajo y de la libertad. Es, pues, agradable leer la palabra meditada e incisiva de ese hombre sin medias tintas, cuya claridad de ideas y valor de actitudes siempre orientaron su pasado político y ahora lo toman portavoz de la gran nación.

"Democracia no es sólo régimen estatal o sistema electoral" — dice el Sr. Gabriel González Videla. Y nosotros estamos aquí para concordar con su raciocinio también en este particular. En realidad, Democracia es un proceso activo que educa, dignifica, moral, económica y socialmente. "La Democracia tiene que mudar de métodos. Debe rejuvenecerse, renovarse, ser una entidad viva y no sólo un lema". Esta parte tocó directamente al Brasil. Sin estudios intencionales de psicología del pueblo, sin fórmulas preconceptuosas, sin ilusionismos y pragmatismos políticos, nuestro país consiguió realizar una obra de notable significado como estructuración del Estado. No se comprometió el concepto inicial del idealismo democrático del siglo XIX; se atendió, sin embargo, al

aspecto humano, biológico y social. Se descubrió la fórmula exacta mediante la cual el Estado se identificó con la nación y, sin la representación directa del parlamento, el pueblo no pierde contacto con los poderes, entrando con él en constante relación.

"Sin embargo, donde culmina la entrevista concedida por el Embajador chileno es en la parte en que se refiere al choque verificado constantemente entre la Democracia y el Fascismo. El esfuerzo natural y constante del perfeccionamiento, aún a través de sus inquietudes, contrasta, en el régimen democrático, con la idea filosófica del totalitarismo "que tiene por ideal la violencia física y espiritual", en la opinión de S. E. La acción espectacular que se convierte en fanatismo, la ostentación violenta que se transforma en exhibicionismo, lo que hay de brutal en el Fascismo, choca con la sensibilidad y la delicadeza de los sentimientos que sólo la Democracia alimenta. Padronizando el carácter, standardizando al hombre, le arranca el sentido de la dignidad, quitándole la alegría del trabajo y la personalidad. De ahí, el embrutecimiento que lo conduce a las ideas guerreras y a la obra de conquista sin finalidad. Símbolo de la violencia, "adora la crueldad y es hostil al espíritu". No conocemos palabras más oportunas que estas que oímos de la boca del representante de una nación amiga, en hora tan dura, dentro de la cual no puede haber medio término entre servir a Dios y al diablo.

*? Dónde podría estar Chile sino al  
lado de las naciones que defien-  
den la causa de la Libertad ?*

Comentario firmado por el distinguido  
periodista y profesor universitario

Señor Hermes Lima

"CORREIO DA MANHÃ"

Rio de Janeiro, 10 de Octubre de 1942

"La entrevista que recientemente el Embajador de Chile señor González Videla concedió a uno de nuestros colegas, fué una espléndida afirmación de solidaridad continental, de la cual nuestras íntimas relaciones con aquel país constituyen uno de los aspectos más felices.

"La América entera, y muy especialmente la América del Sur, esta viviendo uno de los momentos cruciales de su historia. Todo su desenvolvimiento futuro, el completo sentido de su evolución de post guerra, hállese sometido al resultado que tenga la guerra. Si el nazismo venciese, tendríamos que volver a las plagas de los días ya pasados, en que todas las energías de las jóvenes naciones americanas no eran suficientes para sacudir el yugo de la opresión colonial. Volveríamos a las luchas por una independencia que todos conquistamos hace más de un siglo. Significaría, en la marcha de los pueblos latinoamericanos, una detención violenta en los esfuerzos con que ellos, coronando la obra inicial de emancipación, se lanzan hoy a la conquista de la sociedad futura basada en la paz y en la justicia social.

"No existe la más mínima exageración en esas afirmaciones y sería, a estas alturas, suprema tontería oponerle las mismas dudas y las mismas objeciones que los criminales Gobiernos de los países conquistados de la Europa oponían a la evidencia de los planes agresores y de dominio del nazismo. Si la América Latina no desea verse obligada a enfrentar la reconquista y la recolonización, no tiene otro camino sino erguirse contra el nazismo, o fascismo, y el falangismo peninsular. La Independencia nacional de los estados americanos exige la destrucción de la amenaza totalitaria. Por qué no decir las cosas como ellas son, cuando sentimos, los sudamericanos, que se hallan en juego nuestros destinos políticos?

"La entrevista del Embajador González Videla tuvo, antes que nada, el mérito grande de la franqueza y de la sinceridad. Se ve que, en el Embajador, la prudencia del diplomático no apagó la conciencia política del demócrata. Es exactamente la llama de esa conciencia política la que dá calor a sus palabras y les trasmite el prestigio de que se revisten. Porque no es posible abordar la presente guerra a no ser desde lo alto de una conciencia política, porque es una verdad irrefutable que en ella se enfrentan dos concepciones de vida, dos principios fundamentales de Gobierno: el democrático y el totalitario.

"Dónde podría estar Chile, con sus profundas tradiciones de constitucionalismo, de sentimiento de respeto a la ley, que es uno de los trazos más vivos de

su atmósfera social; dónde podría estar el pueblo chileno, de cuya vocación democrática acabamos, hace poco, de tener un testimonio tan notable en la firmeza y en la disciplina de las últimas elecciones presidenciales, sino al lado de las naciones que defienden la causa de la libertad?

“Es lo que dijo en términos definitivos el Embajador González Videla.”

# ÍNDICE

|  | Pags. |
|--|-------|
| Dos palabras del prof. Edmundo da Luz Pinto . . . .  | 7     |
| Un demócrata chileno: Don Gabriel González Videla  | 11    |
| “La democracia debe colocar la autoridad al servicio de la Justicia Social” . . . . .                                  | 19    |
| “El pueblo de Chile repudia el fascismo porque confía en la capacidad renovadora de una Democracia depurada” . . . . . | 39    |
| “La Democracia es un proceso activo que educa y dignifica moral, económica y socialmente” . . .                        | 45    |
| ¿Donde podría estar Chile sino al lado de las naciones que defienden la causa de la Libertad? . .                      | 51    |